



Dr. Ignacio Katz

Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan la participación activa intergeneracional



FCM - UCU

**INVESTIGACIÓN
+ DIVULGACIÓN**

Katz - Tálamo - Ahumada



**FCM
UCU**

Facultad de
Ciencias Médicas



Universidad de
Concepción del
Uruguay

Katz, Ignacio Fabio

Una vida plena para los adultos mayores : construyendo puentes que promuevan la participación activa intergeneracional / Ignacio Fabio Katz. - 1a ed. - Concepción del Uruguay : Espacio Editorial Institucional UCU, 2024. 70 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-3928-57-4

1. Adultos Mayores. 2. Tercera Edad. 3. Jubilación. I. Título.
CDD 362.67

Diseño de cubierta: María Martínez (Dpto. Comunicación Institucional de la UCU)
Diagramación interior: Fernando Piciana

Coordinación Editorial: Cristian Rougier

©Espacio Editorial Institucional UCU, 2024.
8 de Junio 522. Concepción del Uruguay, Entre Ríos.
editorial@ucu.edu.ar
www.ucu.edu.ar/editorial

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en la Argentina. Printed in Argentina.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético electroóptico, por fotocopia o cualquier otro sin el permiso previo por escrito de la editorial y el autor.



Prólogo

Concurro con gran satisfacción a prologar un nuevo libro del Dr. Ignacio Fabio Katz que lleva por título “Una vida plena para los adultos mayores. Construyendo puentes que promuevan la participación activa intergeneracional”¹.

¿Por dónde empezar para comprender este gran desafío histórico de la humanidad?

Comenzaré por destacar la dignidad de la condición humana entre el nacimiento y la muerte, recordando las lejanas y vigentes enseñanzas de André Malraux en su clásica novela *La condición humana*, escrita en Shanghái hacia 1928 en el marco de la guerra de liberación China frente a la invasión japonesa.

Allí nos enseñaba... “ya conoce usted la frase: ‘se necesitan nueve meses para ser un hombre, y sólo un día para matarlo’. ... escúcheme; no se necesitan nueve meses; se necesitan cincuenta años para hacer un hombre; cincuenta años de sacrificio, de voluntad, de... tantas cosas! y, cuando ese hombre está hecho; cuando ya no queda en él nada de la infancia ni de la adolescencia; cuando, verdaderamente, es un hombre, no sirve más que para morir”². En esa situación —culmina Malraux— la sociedad impone su exclusión. Ese despilfarro debe ser revertido.

Aquella requisitoria a comienzos del siglo XX fue retomada por la ciencia y la tecnología desarrollando, a lo largo de nuestro tiempo, progresos sustantivos en el crecimiento de las expectativas de vida de la humanidad. En el último medio siglo cada vez más personas viven más años. Esta tendencia extraordinaria, promovida fundamentalmente por el avance de los conocimientos de la medicina geriátrica, con el apoyo insustituible de la industria farmacéutica y las tecnologías de rehabilitación mecánica y psicológica por los desgastes cotidianos de la vida, nos presentan nuevos contrastes en donde la mayor expectativa de vida sin embargo no se desenvuelve integrada al desarrollo del talento, del afecto y de la plenitud de las personalidades de quienes integran la tercera edad.

En junio de 2017 el Papa Francisco afirmó que el abandono de los ancianos constituye una “eutanasia disimulada” y agregó que

1 Proyectos Productivos Intergeneracionales: Una propuesta para adultos mayores. Bases para una aproximación médica comunitaria. El rol de la Universidad, función sustantiva de extensión universitaria. Equipo de investigación: Lic. Martina Tálamo, Lic. Graciela Ahumada y Dr. Ignacio Katz (director del proyecto) PID-UCU, aprobada por Res. CSU N° 47/23 del 05/04/2023. Núcleo prioritario: Salud Pública.

2 Malraux, André (1970). *La condición humana*.



permanecen “como árboles vivos, que aún en la vejez no dejan de dar frutos”. Dicha alocución la pronunció en el “Día mundial de la toma de conciencia del abuso y el maltrato en la vejez”³, convocada por las Naciones Unidas, oportunidad en la que profundizó su cuestionamiento a la cultura del descarte.

A nuestro entender, cuando el Papa Francisco habla de descarte **retoma aquel antiguo cuestionamiento de Malraux**, cuando nos alertaba sobre el despilfarro en que incurría la sociedad cuando excluía a los hombres mayores de cincuenta años.

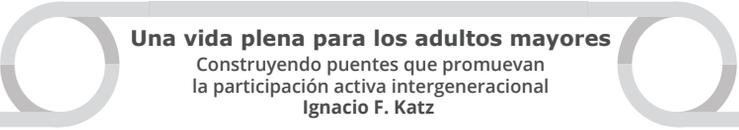
El año pasado visité al Papa Francisco, junto a otros rectores, en Ciudad Vaticano, en el contexto de una reflexión sobre la crisis que afecta a la humanidad, tanto por el deterioro del medio ambiente como por la situación de abandono y descarte de los adultos mayores y también de la primera infancia. En esta ocasión participé de una reunión conducida por el presidente de la Academia de la Vida del Vaticano, el Arzobispo Vincenzo Paglia, quien sostuvo que en nuestros días la humanidad tiene las perspectivas de un segundo tiempo después de los cincuenta primeros años de vida, medidos desde el nacimiento en la primera infancia de la criatura humana. “... Nacen hoy los niños con una infancia precoz en la cual pueden aprender a leer y a escribir antes de los tres años en tiempos del jardín, luego desenvuelven la escuela primaria, la secundaria y la universidad; culminan sus carreras de grado y hasta el posgrado antes de los primeros treinta años de vida. Luego nos encontramos con el ciclo pleno de la producción y la productividad del trabajo en una franja que oscila entre los cuarenta y cincuenta años de la existencia humana. En ese nivel se llega a la jubilación y allí, como consecuencia del mejoramiento de las condiciones de vida y de la ampliación de las expectativas de ella, comienza otra etapa que puede ser plena y que debemos asegurarla para que no se frustre”⁴, acá encontramos la razón de ser del trabajo que nos presenta el doctor Ignacio Katz⁵.

Efectivamente, el libro que estamos presentando implica una indagación sobre el rol de la universidad y la necesidad de generar

3 Katz, I. F. (2019). La salud que no tenemos (1.ª ed., p. 111). Buenos Aires: Katz Editores.

4 Ver Clarín del 16 de septiembre de 2023, declaraciones del Arzobispo Vincenzo Paglia sobre el crecimiento de la expectativa de vida de la humanidad en el último siglo.

5 El Dr. Ignacio F. Katz ha dedicado una intensa actividad de investigación sobre los desafíos de la tercera edad. Destaco: “La tercera Edad, un proyecto vital y participativo para reinserir la vejez en nuestra sociedad” (1992), comentado extensamente por la CAIXA (Caja de Ahorro de Barcelona, España) “Pandemia y salud pública- Abordaje epidemiológico y gobernanza sanitaria” (Mazzáfero y Katz- 2020), y prólogo del Dr. Katz en el libro del Dr. Vicente Enrique Mazzáfero (2021) “Salud Pública, desde la molécula a la cultura”.



Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan
la participación activa intergeneracional

Ignacio F. Katz

cambios internos profundos entre sus áreas disciplinarias y sus funciones de docencia, investigación y extensión para articularla activamente con la sociedad; repensando su matriz productiva y cultural con el propósito de contener e incluir en toda su potencialidad a los adultos mayores, estimulándolos en sus aptitudes y desarrollando sus capacidades para el mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones más jóvenes que pueden acceder al talento y a la experiencia intergeneracional tan reclamada por la sociedad contemporánea.

Dr. Héctor César Sauret
Rector de la Universidad de Concepción del Uruguay

Índice

Prólogo	7
Presentación: La realidad de los adultos mayores	17
Envejecer no es una enfermedad	23
Nuestra propuesta: Hacia una integración productiva	27
Proyectos productivos intergeneracionales	39
Anexos	
1. Parámetros fundamentales a considerar	43
2. Residencias y ámbitos de convivencia	50
3. Declaraciones internacionales y parámetros jurídicos	53
4. Consideraciones del Papa Francisco sobre el envejecimiento	58
5. Entrevista al arzobispo Vincenzo Paglia, por Sergio Rubín ...	63
Epílogo	69

PROYECTOS PRODUCTIVOS INTERGENERACIONALES

Una propuesta para adultos mayores

Bases para una aproximación médica comunitaria

El rol de la Universidad: función sustantiva de extensión universitaria

*“La salud no lo es todo,
pero sin ella todo lo demás es nada”.*
Arthur Schopenhauer

Equipo: Martina Tálamo, Graciela Ahumada, Ignacio Katz

Director del proyecto: Dr. Ignacio Katz

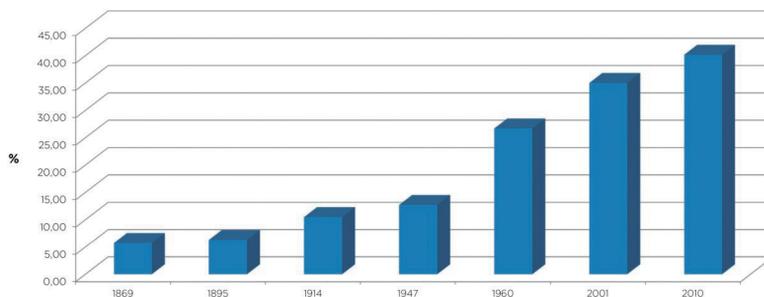


Presentación

La realidad de los adultos mayores

En los últimos años los temas referidos a la vejez fueron ganando espacio en la agenda pública local e internacional. La revalorización y problematización de la temática seguirá *in crescendo* conforme al fuerte ritmo que toma el aumento de la población mayor en el mundo. Desde el 2020 hay por primera vez más población mayor de 60 años que niños menores de 5, llevando a que la ONU declarase a la década 2020/2030 como la del “*Envejecimiento Saludable*”. También prevé que para el final de esta década la cifra de personas mayores de 60 años habrá aumentado en un 34%: de 1.000 millones en 2019 a 1.400 millones en 2030. Así, se estima que **para el año 2050 la población mundial de adultos mayores duplicará la actual**, alcanzando los 2.100 millones, y superando al segmento de niños y adolescentes.

Evolución del índice de envejecimiento



IGN - Atlas Nacional Interactivo de Argentina

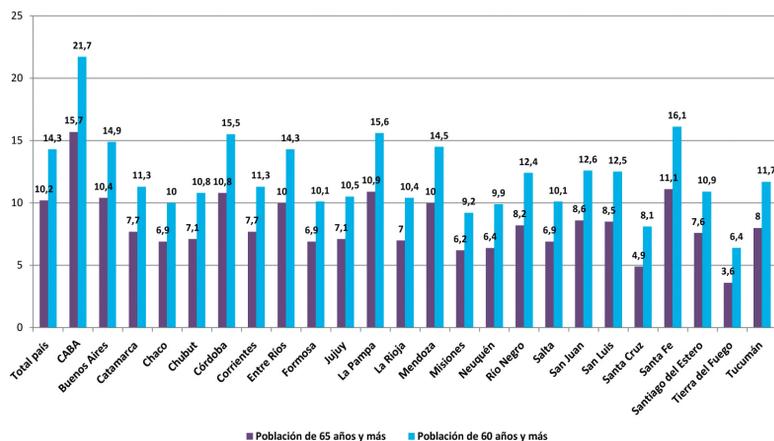
La Argentina no está exenta de esta tendencia. El ritmo del crecimiento demográfico, si bien no de forma lineal, viene cayendo fuertemente durante el último siglo, lo que se traduce en un mayor envejecimiento de la población. La *pirámide progresiva*, propia de una población joven (base ancha y pico angosto) se convirtió en una *pirámide estacionaria*, de forma acampanada, que corresponde a una población con una menor natalidad y creciente aumento relativo de su población adulta mayor. El Instituto Geográfico Nacional es-

tima que, siguiendo esta tendencia, para el 2050 Argentina tendrá una *pirámide regresiva*, propia de una población envejecida. Esto se expresa numéricamente en que, según el BID, los adultos mayores, que hoy representan el 15% de la población argentina, pasarían a constituir el 22% para 2050.

El caso de Entre Ríos, como se puede apreciar en el gráfico que sigue, se ubica entre las provincias más envejecidas, destacando la velocidad del incremento de este sector en su caso. Los mayores de 65 años representan el 10% de su población al año 2012. Si vamos al caso específico del **departamento de Uruguay**, los **mayores de 65 años** constituían al 2010 **cerca del 12% de la población**. Es decir, un **envejecimiento por encima del promedio provincial**.

Porcentaje de población de 65 años y más y de 60 años y más sobre la población total.

Total del país por Provincia. Año 2012



Fuente: Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores 2012

Sin embargo, esta cantidad de años ganados muchas veces no se correlaciona con un aumento o mantenimiento de la calidad de vida esperada. En primer lugar, resulta prioritario reconocer que **el envejecimiento no es una enfermedad** sino una etapa más de la

vida, que presenta un aumento de la **vulnerabilidad**. Este aspecto está condicionado por los procesos biológicos asociados y determinado desde lo social, a partir del aislamiento del que terminan siendo objeto los mayores. A lo que hay que sumar los riesgos de desnutrición, sedentarismo, dependencia y denigración.

Y así como la enfermedad necesita acción terapéutica, la *vulnerabilidad* requiere conductas saludables y cuidados específicos.

“Para buena parte de la sociedad actual, el discurso del viejo está impregnado por un aura de extrañamiento que lo sitúa extramuros del circuito productivo y de lo que comúnmente se llama vida cotidiana. Sobre este mecanismo que establece una distinción a priori entre aptos y no aptos, el sistema monta una estructura cuyo fin no es otro que la marginación primero, y la negación después. Así, la vejez es transformada en un proceso patológico al que hay que curar.

De ser un episodio, un momento en el período biológico y vital de cada individuo, la vejez se convierte en una enfermedad cuya permanencia y aun su expansión amenaza quebrar la continuidad e identidad del grupo social en su condición de productor y transmisor de los valores culturales que le dan sentido. Por ello, a los viejos se los margina, se los segrega, se los aísla de la comunidad a la que pertenecen”.

Esta cita extraída del libro “Los discursos marginales en la sociedad moderna”, del sociólogo italiano Luca Lazatti, bien puede ser útil para comenzar a ubicar el complejo problema de la vejez en la Argentina. La vivencia de la vejez como desarraigo y pérdida de identidad.

El carácter de inútil que nuestra cultura otorga con ligereza al viejo, las secuelas de soledad, de tristeza y de



abandono que en nuestro país trae aparejada la vejez, han contribuido entre otros factores a crear en torno de la llamada tercera edad una problemática cuyas implicancias económicas, sociales, políticas y culturales ya no pueden soslayarse. (Katz, 1992, pp 9-10)



**Envejecer no es una
enfermedad**

Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan
la participación activa intergeneracional
Ignacio F. Katz

Desde el punto de vista biológico, la vulnerabilidad de los adultos mayores se expresa por:

- La disminución de la flexibilidad física y psíquica. (si ésta no es ejercitada debidamente)
- La segregación produce aislamiento y pasividad, que desemboca en soledad. (y a su vez, toda pasividad conduce a la *atrofia*)
- La desnutrición, entendiéndola que comer no siempre significa nutrirse (esto se acrecienta con la soledad). Asimismo, se debe reconocer la sinergia entre desnutrición e infección.
- Requiere recursos sociales y económicos.
- Engaño, fraude, estafa, sometimientos físicos y farmacológicos. Castigo psicológico, el más común y difícil de manifestar.

Sedentarismo

Soledad

Desnutrición

Dependencia

Denigración

Separadas del mundo del trabajo, la socialización de las personas mayores queda limitada al espacio privado: las redes familiares (cada vez más frágiles en estos tiempos, sumándose el factor viudez en muchos casos) y los amigos. La soledad, vinculada al abandono, marginalidad y desasosiego significa, según un estudio realizado por el Departamento de Psicología de la Universidad Brigham Young sobre 3 millones de personas, un incremento del 30% en el riesgo de muerte prematura: ya sea por apoplejía, accidente cerebro vascular o enfermedades cardíacas, sumado a la elevada tasa de suicidios en los adultos mayores (uno de los segmentos etarios donde es más común), asociada a la depresión. Al mismo tiempo, la depresión, sedentarismo y otros hábitos modificables, constituyen el 40% evitable de factores de riesgo de deterioro cognitivo. Paradójicamente, los adultos mayores son también quienes menos atención psicológica y psiquiátrica reciben. La marginación y abandono social de los adultos mayores, en el marco de la *cultura del desecho*, constituye una *"eutanasia disimulada"*, para usar una expresión del Papa Francisco.

La segregación social

se manifiesta en:



Asimismo, el achatamiento de la pirámide demográfica significa también una disminución de la población joven, lo que tiene un impacto en el sistema previsional. En el mismo sentido, los *nuevos viejos* cuentan con familias menos extensas (si es que tienen). Esto lleva a una mayor aceptación de institucionalización como forma de incremento de las relaciones sociales, a pesar de que, como muestra la Encuesta SABE (Salud, Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe) realizada en Argentina por la CENEP en 2001, el grueso de los adultos mayores rechaza la institucionalización (como residencias), que sólo llega al 2,3% de los mayores de 60 años. En el imaginario del adulto mayor la institucionalización es asociada con la pérdida de libertad, imposibilidad de una inserción en la comunidad y la objetivación del rechazo y el abandono familiar.



Nuestra propuesta

“Las huellas no son sólo lo que queda cuando algo ha desaparecido sino también pueden ser las marcas de un proyecto de algo que va a revelarse”.

John Berger

Hacia una integración productiva

Para cuidar la salud de los adultos mayores es necesario transformar la realidad de las residencias y, sobre todo, **estimular el potencial vital del adulto mayor**: propiciar su transformación *de objeto en sujeto* en el despliegue del devenir cotidiano. Se debe impulsar el cumplimiento de las promesas de la Declaración Universal de Derechos Humanos para las personas mayores, como expresó recientemente la ONU en referencia a los Objetivos del Día Internacional de las Personas de Edad (2023):

“Pedir a los gobiernos y a las entidades de la ONU que revisen sus prácticas actuales con el fin de integrar mejor en su trabajo un enfoque de los derechos humanos a lo largo de la vida de las personas. Además, deben garantizar la participación activa y significativa de todas las partes interesadas, incluida la sociedad civil, las instituciones nacionales de derechos humanos y las propias personas mayores, en el trabajo sobre el fortalecimiento de la solidaridad entre generaciones y las asociaciones intergeneracionales”.

El retiro laboral no significa, ni debería significar, el retiro de la vida. El trabajo es un factor de realización personal, además de producción e integración social. Hay que superar la visión que pesa sobre los adultos mayores como miembros de una *“clase pasiva”* (a sabiendas de que toda pasividad lleva a la atrofia) al margen del sistema productivo y, por lo tanto, como *“inútil”* para los tiempos que corren. La jubilación debería honrar su etimología y ser motivo de



júbilo, *no de decadencia*. Una nueva etapa, pero con una transición y no una ruptura traumática.

Pensamos, sin embargo, que la cuestión de la tercera edad no se resuelve con mayores recursos, sino que supone un cambio cultural. Se debe reconocer un rol para los ancianos. Si partimos de la idea de que el trabajo no es un medio, sino una herramienta de realización personal a través de la cual se ponen en juego las personas, debemos recuperar el valor del trabajo desde la esfera productiva de las personas. Nada indica que a cierta edad las personas no deban trabajar más. En todo caso, es el mercado del trabajo el que exige renovación frente a la demanda de ingreso de nuevos sectores de la población. (Katz, 1992, pp 18)

Las políticas públicas no deben convertir a los adultos mayores en objeto de asistencia, sino en sujetos de derecho. Que dejen de ser “objeto pasivo” y pasen a ser “sujeto de dignidad” transformándose en agentes de producción. Deben elaborarse programas y proyectos que no sean exclusivos para la tercera edad, sino programas y proyectos concretos elaborados en conjunto entre distintas entidades y grupos etarios. Es decir, auténticos **proyectos productivos intergeneracionales**. Para ello, se requieren unidades de gestión intergeneracionales y de multifunciones, entendidas como espacios de aprendizaje y de producción, en las que las **personas mayores** puedan enseñar y, en forma simultánea, aprender conocimientos, saberes, prácticas y oficios con personas de otras edades, percibiendo retribuciones económicas por esas tareas.

La participación activa de este sector, además de permitir una revalorización del rol protagonista que puede tener en la vida del país, producirá modelos positivos de identificación para las generaciones más jóvenes y devolverá la dignidad de sujetos a aquellos que ayudaron a la construcción de nuestra sociedad. Pero,

por sobre todo, les abrirá espacios de participación, de comunicación y de trabajo que les permita construir este período en términos de creación y producción, abandonando definitivamente el carácter vegetativo que les asigna nuestra cultura.

La vejez es parte del destino humano. Se trata, pues, de crear un espacio a la medida de ese tiempo más lento, pero más sabio de los viejos. (Katz, 1992 pp 13-14)

En Argentina, el particular contexto de *crisis del sistema previsional* (producto de la dinámica misma del envejecimiento demográfico y sus cambios estructurales en la proporción de trabajadores activos por jubilado -amén del violento crecimiento del empleo informal las últimas décadas-) se traduce en jubilaciones cada vez más precarias. La alta inflación y el consecuente ajuste sobre las jubilaciones hacen que el *flujo* (los ingresos corrientes) no sea suficiente, forzando muchas veces a que el adulto mayor comprometa su propio *stock* (capital acumulado), producto de décadas de trabajo, para poder continuar consumiendo. En el mes de octubre de 2023 la canasta básica del jubilado trepó a los \$313.000, mientras más de la mitad de los adultos mayores (4,5 millones) cobra una jubilación mínima de \$87.000, es decir, *casi 4 veces menos de lo necesario para no ser pobres*. Aun sumando los -coyunturales- bonos y devolución del IVA (cuando sucede) el monto llega, en el mejor de los casos, a sólo la mitad del valor de la canasta básica.

Otra cuestión de fondo que desde lo institucional acompañó al conflicto “cultura de los jóvenes contra cultura de los viejos”, es la aparición de un Estado paternalista benefactor. Este perfil de Estado acentuó la segregación del sector de la tercera edad. Desde una óptica puramente economicista, a través del Sistema de Previsión Social desarticuló el conflicto en la esfera de lo social para transformarlo en una suerte de instancia burocrática. En parte, con esta



actitud se restó participación al sector de la tercera edad en la posibilidad de organizar, desde sus propias necesidades, una alternativa económica y social que le permita insertarse en la comunidad. (Katz, 1992, pp 12)

Así, en el **contexto crítico económico y sociocultural** actual, salir del mercado laboral se vuelve también sinónimo de pobreza, y la pobreza es siempre un factor potenciador de otras problemáticas, siendo causante de malnutrición (en *sinergia* a su vez con infecciones) e incidiendo directamente en la salud del adulto mayor.

En ese sentido, creemos necesario reivindicar la triple función de la universidad plasmada en la Reforma Universitaria de 1918: de *formación, investigación y extensión universitaria*. Esto es, reivindicar el **rol responsable** de las **universidades** en la **detección de las necesidades de la población** y de **protagonista en la transformación**: el conocimiento puesto al servicio de la sociedad. Basados en el principio de **investigación/acción** creemos necesario un *modelo de articulación que transforme datos en información, información en conocimiento, conocimiento en comprensión y comprensión en accionar consciente*. Un modelo de aprendizaje en el que los estudiantes planeen, evalúen e implementen proyectos de aplicación en el mundo real, más allá del aula de clase. En este sentido, nuestra idea es construir un **núcleo capacitado** para desarrollar objetivos específicos en forma colaborativa, no como mero voluntariado sino como profesionales. Para garantizar resultados, es necesaria una estrategia de ingeniería social, que articule a las distintas facultades de la universidad, sus cuerpos docentes, de graduados, y también a otras instituciones: no sólo públicas (PAMI, ANSES, Municipio, otras universidades), sino también organizaciones de la sociedad civil e inclusive residencias geriátricas.

La prioridad es asegurar la *dignidad*¹ humana, con salud, no enfocando el tema desde el lamento ni la victimización del adulto mayor, sino desde la **inserción comunitaria** y la alegría de vivir con

¹ Del latín *dignitas*, respeto por uno mismo.

la experiencia acumulada. *Porque no todo es pérdida en los adultos mayores.* El envejecimiento permite también ganar una mayor *experiencia* y reflexividad, generalmente acompañadas de variados conocimientos laborales desarrollados a lo largo de su vida y un notorio nivel de instrucción. Este (*creciente*) segmento poblacional posee una calidad y variedad de atributos productivos que están siendo desaprovechados, tanto por ellos mismos, como por el total de la sociedad: estamos frente a un capital humano derrochado.

Otros factores contribuyen a que el sector de la tercera edad tenga un peso específico relevante en el conjunto social. Uno de ellos es que la imposibilidad de abrir espacios de realización y proyección para el sector, consecuencia de la visión actual que la cultura tiene de la vejez, actúa como un influjo depresor sobre el sistema y lo impregna desfavorablemente. Esta imagen negativa de la vejez afecta a las generaciones jóvenes. Que la tercera edad tenga un modelo carente de proyecto vital, constituye un elemento de peso en la determinación de los jóvenes en emigrar hacia otros países. Buscan su posibilidad de desarrollo en lugares que les garanticen estabilidad, protagonismo y protección al momento de ingresar en la curva de la vejez. (Katz, 1992, pp 13)

Asimismo, tampoco se trata sólo de preservar las capacidades ya adquiridas, sino que los adultos mayores, como *'sujetos'*, poseen el pleno derecho y necesidad de aprendizaje y superación constante.

Nuestra propuesta inter-generacional-productiva, de *docencia y aprendizaje* por parte del adulto mayor, es una respuesta a las problemáticas descritas. A la vez que busca superar la falta de proyecto vital, ofreciendo al adulto mayor un **'segundo proyecto de vida'** que estimule y preserve sus capacidades; también **establece**



criterios remunerativos a partir de la función de agencia² específica a su actividad productiva, generando ingresos extra que permitan al adulto mayor propiciar su autonomía económica frente a un contexto de crisis.

Los proyectos en cuestión deben promover el desarrollo de una **sociedad para todas las edades**, en concordancia con la Estrategia Internacional de Acción sancionada en la segunda **Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de la ONU (2002)**.

En la actualidad existen propuestas institucionales para personas mayores, desarrolladas por organismos estatales y privados. Clubes de tercera edad; programas de entrenamiento, actividades sociales y culturales, turismo, cursos y seminarios. Estas iniciativas cumplen una importante función y expresan un cambio de mirada o interés hacia la problemática de la tercera edad.

(...)

Sin embargo, en este marco de pseudo-participación, su rol nunca deja de ser pasivo. A través de esas actividades no encuentran posibilidad de reinsertarse en la sociedad ni roles económicos activos y redituables que promuevan el reconocimiento de los otros sectores. Tampoco tienen la posibilidad de una devolución calificada. En este sentido, el aprendizaje realizado se parece más a una rémora del Estado benefactor que a un cambio real de actitudes.

Al no haber devolución de lo aprendido -en términos productivos o creativos- no se modifica el concepto que la sociedad tiene sobre sus mayores, ni el de éstos sobre sí mismos. (Katz, 1992, pp 142)

² Toma de decisiones a partir de datos, información y conocimiento.

Los programas y políticas planteados no son exclusivos para la tercera edad, sino que deben ser elaborados en conjunto entre distintas entidades y grupos etarios. Es decir, verdaderos **proyectos productivos intergeneracionales**.

Para ello, es necesario contar con unidades de gestión intergeneracionales y multifuncionales, entendidas como espacios de aprendizaje y de producción, en las que las personas mayores puedan enseñar y, en forma simultánea, aprender conocimientos, saberes, prácticas y oficios con personas de otras edades. De esta forma, se mantiene al adulto mayor en el esquema productivo, *se lo valora como persona útil*, se fomenta la transmisión de conocimientos entre generaciones, se contribuye a una mejor calidad de vida y se los coloca en el rol de **cocreadores de soluciones para sus problemáticas**, que ellos conocen mejor que nadie.

La psicología y la pedagogía aportan la evidencia de que el hombre es un ser inacabado que puede realizarse sólo al precio de un aprendizaje constante. Así, el concepto clásico de pedagogía ha mutado por el de *andragogía*, cuyo sentido abarca no sólo la formación del niño y del adolescente sino la del hombre durante toda su vida.

Sin embargo, la oferta educativa suele dejar de lado a las personas mayores, pese a que está comprobado que de ninguna manera pierden su capacidad de aprendizaje. En este proceso las mayores energías están puestas en la educación de los más jóvenes, con menor atención sobre las etapas sucesivas. (Katz, 1992, pp 125)

En un mercado laboral marcado por la descualificación y el trabajo precario, el adulto mayor podría **enseñar a otras generaciones oficios** como plomería, electricidad, cerrajería, carpintería, etc. o



dictar cursos de idiomas, historia, literatura, clases de apoyo, etc. según los requerimientos en cada caso. Por otro lado, la Universidad, a partir de su **extensión universitaria**, podría propiciar la detección de las *capacidades intangibles* del adulto mayor y su consecuente estimulación. Es el ejemplo de los talleres de radio, para que puedan impulsar su segmento propio de la tercera edad; el emprendedurismo, para desarrollar sus propios proyectos; turismo, que aprendan a realizar guías por la ciudad que tanto conocen, entre otros.

Uno de los ejes de la presente propuesta consiste en estimular conductas activas y participativas en el campo laboral y propiciar un aprendizaje que se materialice en un resultado concreto: un aprendizaje con devolución.

En la misma dirección se propicia su reinserción en nuevos grupos de pertenencia (otro de los núcleos destinados a consolidar y preservar la propia identidad) y su participación activa en grupos de autogestión. Nadie mejor que los propios integrantes de la tercera edad para encontrar la metodología que los inicie en un nuevo camino. La participación es otra de las claves. El ir dándose un estilo específico de funcionamiento es uno de los aspectos más ricos de este proceso. Allí aparecerán los líderes, cuyo potencial movilizador será aprovechado al máximo. Ellos serán los más adecuados para detectar las necesidades de sus pares y para oficiar de nexo con los especialistas. (Katz, 1992, pp 122, 123)

A su vez, la universidad también puede desarrollar actividades ligadas directamente con la salud del adulto mayor. Por ejemplo, siendo que el **sedentarismo** es uno de los principales problemas asociados a la vejez (hoy es sabida su influencia en diversas pato-

Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan
la participación activa intergeneracional

Ignacio F. Katz

*"Tenemos que valorar la vida presente y aprender a realizar ajustes
que corrijan los errores y a solucionar problemas concretos"*

Karl Popper



Las raíces
para continuar desarrollándose
requieren también
de tierra fértil y
nutrientes adecuados,
no sólo agua.

Comunidad y continuidad

Centros de gestión Intergeneracionales y multifuncios

*"La ciencia no nos hace ni más libres ni más felices, no nos ayuda a vivir mejor
si sus adelantos no se traducen en producir una nueva conciencia social"*

Marc Augé

logías), la carrera de educación física podría enseñar a los adultos mayores sobre los **cuidados motrices necesarios y cómo ejercitar su cuerpo** (kinesiología, psicomotricidad, etc.).

La carrera de Nutrición, como otro ejemplo, podría enseñar sobre los 5 principios nutritivos para una dieta variada (hidratos de carbono, grasas, proteínas, vitaminas y minerales) y, la de agronomía, sobre horticultura: para que los adultos mayores puedan desarrollar su propia **producción de alimentos**, asegurándose una buena alimentación y la **posibilidad de comercialización**. Vale recordar la frase de George Herbert: *"cualquiera que haya sido el padre de un padecimiento, la madre fue una dieta pobre"*.

Para lograr una mayor precisión en la elaboración de las propuestas específicas, se debe estudiar, desde una perspectiva sociológica, la **diversidad biológica, cultural, técnica y económica de los adultos mayores en Concepción del Uruguay**. De esta forma podrán



elaborarse programas de acuerdo a sus posibilidades, problemáticas e intereses, considerando además que los aprendizajes no son automáticos, sino que deben adecuarse a la disparidad educativa existente. No se trata, entonces, de realizar una **traslación acrítica** de procedimientos previos o teóricos, (lo que suele resultar en fracasos); sino de estudiar los puntos críticos emergentes: **las características loco-regionales específicas sobre las que se orienta la construcción del proyecto.**

Asimismo, señalamos que el estudio de la disposición habitacional de los adultos mayores permite también el desarrollo de una medicina con **eje sociosanitario**. Como comentamos reiteradamente, gran parte de los problemas asociados con la vejez tienen su origen en el sedentarismo y la pérdida de los lazos sociales. El proyecto, que incluye en sí mismo el fortalecimiento de las relaciones sociales con sus distintas actividades de interacción, debe fortalecerse con la creación de **espacios de sociabilización comunitaria**, donde los adultos mayores puedan generar relaciones con otros, articulando la cotidianeidad personal con la disponibilidad de servicios de higiene, peluquería, kinesiología y enfermería. Para generar estos espacios es indispensable la vinculación interinstitucional, propiciando convenios con residencias, la municipalidad, organizaciones de la sociedad civil o el mismo PAMI (y de esta manera de cumplir con la legislación de residencias).

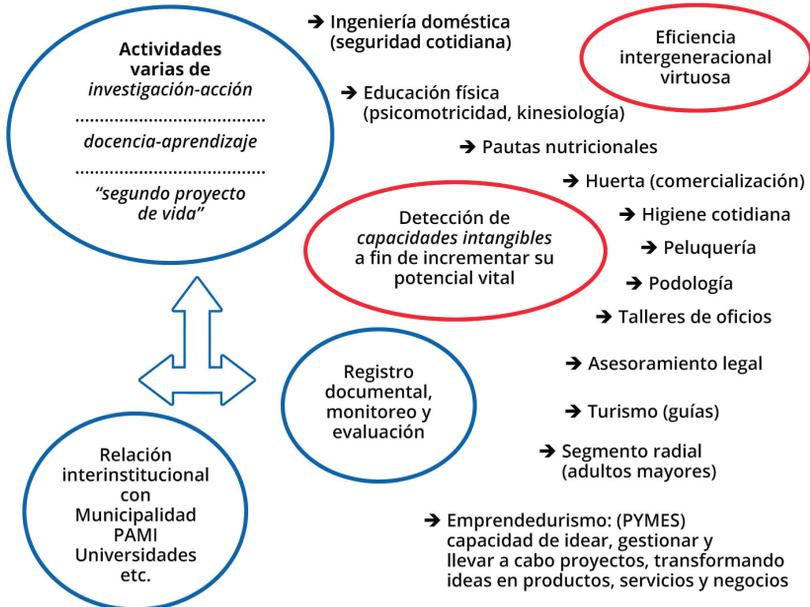
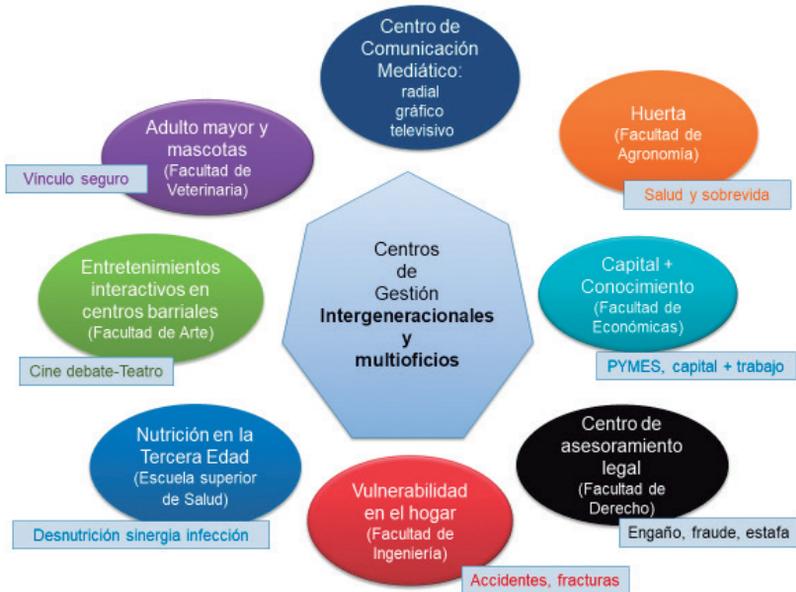


**Proyectos
Productivos
Intergeneracionales**

Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan la participación activa intergeneracional

Ignacio F. Katz





En resumen, el presente proyecto busca, **desde una aproximación multidisciplinar, centrada en la salud integral del adulto mayor**, mantenerlo en el esquema productivo, que se lo valore como persona útil, que se fomente la transmisión de conocimientos entre generaciones y se contribuya a una mejor calidad de vida. En definitiva: se trata de consolidar su pertenencia a la estructura social cumpliendo con la finalidad de un envejecimiento sin crisis.



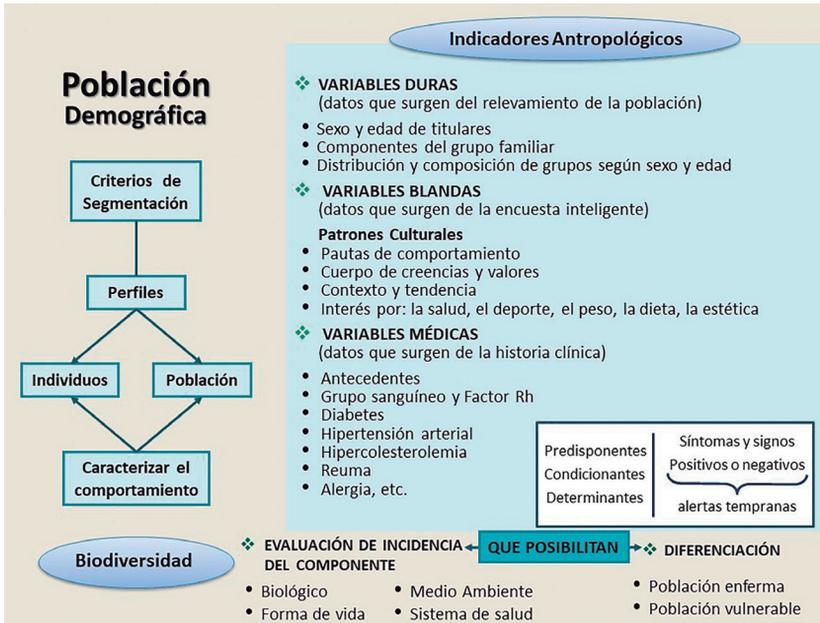
Anexos

Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan la participación activa intergeneracional

Ignacio F. Katz

1. Parámetros fundamentales a considerar



Enfoque de la atención médica



CMDB: Conjunto Mínimo de Datos Básicos

CREDENCIAL SANITARIA	CÉDULA DE SALUD	Códigos QR -quick response o respuesta rápida-
-------------------------	--------------------	--

Emergencias para pacientes mayores

- Un viaje a la sala de emergencias puede ser traumático e incluso peligroso para muchos adultos mayores.
- Las demoras, las sillas incómodas, los alrededores llenos de gérmenes y el ambiente ruidoso y frenético pueden alterar a personas que a menudo se ven afectadas por múltiples problemas de salud, comprometiendo su sistema inmunológico.

De ahí la necesidad de una sala de emergencia para adultos mayores con:

- Equipo multidisciplinario de emergencias geriátricas conformado por médicos, enfermeras, administradores de casos, asistentes sociales, farmacéuticos e incluso fisioterapeutas como equipo colaborativo.
- Contando con el apoyo de los servicios de exámenes complementarios pertinentes (laboratorio, rayos, electrocardiogramas, etcétera).
- Demandas frecuentes: hipertensión arterial, dolores de localización inespecífica, problemas de visión, audición y signos de maltrato.
- Diligente derivación en caso de necesidad.

Condiciones de la Asistencia Sanitaria de Adultos mayores

Datos de la realidad

➡ El 40% de la internación hospitalaria de pacientes agudos, corresponde a personas de más de 65 años que requieren internación prolongada.

➡ El 95% de las personas mayores enfermas no están hospitalizadas, están en la comunidad.

Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan
la participación activa intergeneracional

Ignacio F. Katz

1

Diseñar modelos de atención integral e interdisciplinarios destinados tanto a la atención geriátrica como a los cuidados paliativos para esta franja etaria.

La asistencia vigente, en especial en los hospitales, está basada en el enfoque curativo y por eso responde adecuadamente a las necesidades de la población mayor. Resuelve problemas emergentes, pero no tiene en cuenta las necesidades de la atención integral. Hay ausencia de centros socio-sanitarios.

2

La atención primaria sanitaria debe priorizar la atención domiciliaria. El modelo de atención "a demanda" no es el correcto para atender enfermos crónicos, que deben ser "monitoreados".

3

Los recursos institucionales destinados a la atención de situaciones, tales como convalecencia, cuidados paliativos y residencia asistida, están mal caracterizados y son insuficientes.

4

Los centros de residencia así concebidos, para atender personas mayores sin enfermedades ni dependencia, producen un empeoramiento gradual de la situación física y emocional, por no estar consideradas las demandas diferenciadas. La "percepción" de soledad tiene como efecto el incremento en un 30% del riesgo de muerte prematura.

5

No está programada la necesaria conexión entre los recursos sociales y sanitarios ni entre los distintos sectores de atención.

6

Recursos Humanos

No hay suficientes profesionales con formación específica y existe un grave déficit de algunos profesionales, como los terapeutas ocupacionales.

7

Aspectos olvidados

- La comunicación entre enfermos, familiares y equipo.
- La integración de la familia en el proceso terapéutico.
- El voluntariado, que hace desarrollar.

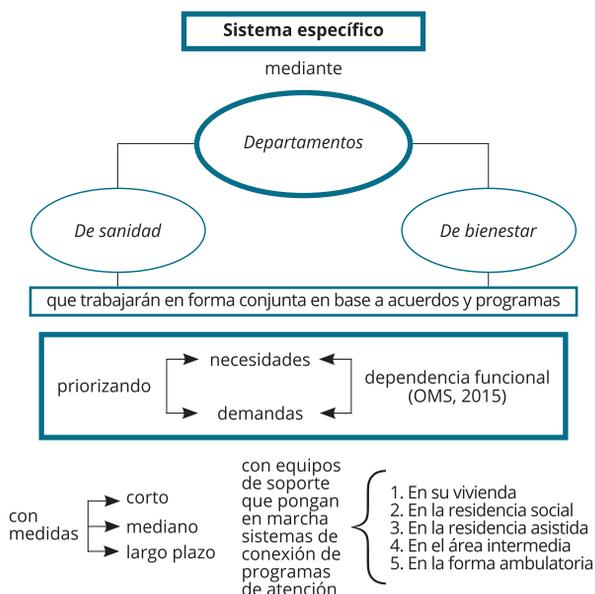
Dependencia funcional

Muchos adultos mayores no pueden realizar Actividades Básicas necesarias para la Vida Diaria (ABVD) como vestirse, comer, usar el baño, caminar dentro de un cuarto, acostarse y levantarse de la cama, etc. durante un tiempo prolongado **sin la ayuda de otros**.

En América Latina la dependencia funcional afecta al 12% de los mayores de 60 y al 27% de los mayores de 80 años.

El creciente envejecimiento de las sociedades y el ingreso de las mujeres al mercado laboral (quienes solían realizar las tareas de cuidado) lleva a un aumento de la demanda de geriátricos (que hoy es el 2,3%), tanto para adultos mayores con dependencia funcional como autoválidos.

Sin embargo, gran parte de estos geriátricos son clandestinos o, aún habilitados, no cumplen con las reglamentaciones vigentes ni garantizan los derechos básicos de los adultos mayores.



Propiciar la autonomía económica

No existe una persona mayor “típica”

Propiciar la autonomía es llevarla a su máximo posible (de su potencial vital) dentro de la diversidad de capacidades y las necesidades de salud de cada adulto mayor.

Derecho a optar

Poder elegir y tener el control sobre el lugar donde viven, las relaciones que tienen, el modo en que pasan su tiempo, etc.

Dignidad, respeto por uno mismo

La autonomía influye en la dignidad e integridad. El adulto mayor debe tener oportunidades accesibles de aprendizaje, crecimiento y realización personal.

El geronte urbano

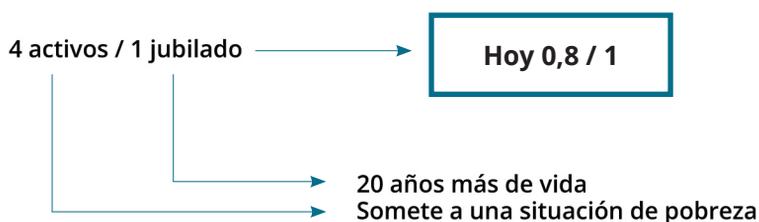
Nuevo fenómeno social, producto de:

- a) La urbanización: con el pasaje de la casa vivienda al departamento dormitorio.
- b) La modificación de la estructura familiar: estructura que no sólo se ha modificado, sino que soporta el impacto de nuevas reglas del mercado:
 - Individualismo competitivo, donde la vejez aparece como un elemento de discriminación.
 - Sociedad de consumo, que preserva a la persona en su rol de consumidor (solvente).

El **geronte urbano** es un ciudadano que vive en aislamiento y soledad en plena ciudad en el que se da la paradoja que la enfermedad es una compañía y una forma de sentirse vivo.

El **geronte urbano** requiere estructurar una red social formal e informal, que se concentre en la búsqueda de una solución a estos problemas.

En nuestro país: vimos instalarse el sistema jubilatorio en la década del '50 cuando el promedio de vida era 50 años.



Durante la vida activa cada individuo tiene una economía que no diferencia con claridad sus dos componentes:

- Economía de flujo, constituida por todo aquello que está en función de obtener un flujo de dinero encadenado con el trabajo: teléfono, auto, vestimenta; y
- Economía de stock, bienes básicos como por ejemplo su vivienda

A partir de la jubilación, al imponerse el cese laboral, toda su economía es de stock. Si simultáneamente y como consecuencia de su jubilación sus ingresos se reducen se provoca una situación crítica que merece ser resuelta.

Se necesitan herramientas correctivas:

1. Posibilitar lo que Kelso llama economía binaria, autogestión o propiedad participada.
 - I. se ofrece capital y trabajo
 - II. y se recibe salario y renta

2. Reformular el sistema jubilatorio. Con esta relación 0,8/1 es imposible poder pedir solución al sistema vigente.

3. Posibilitar la continuidad laboral y gradual.

Ej. Nueva York, donde el imperio de la economía del mercado no contradice el desarrollo de políticas sociales que reincorporan a los mayores en las áreas de servicios en formas parciales o grupales.

- Desarrollan artesanías – rescatan oficios
- Centros barriales de trámites administrativos
- Cuidados / ayudas / auxiliares
de ayudas
de adolescentes a mayores

Articulación y armonización con el fin de una sociedad integrada

Dispositivos tecnológicos: recursos en casos de alarma para favorecer la autonomía

- ✓ Teleasistencia preventiva domiciliaria.
- ✓ Cámaras de visión omnidireccional en espacios comunes.
- ✓ Pulseras con GPS (sistema de geolocalización) con medidor de presión arterial, oxígeno en sangre, frecuencia cardíaca, etc.
- ✓ Localización indoor.
- ✓ Sensores de caída.
- ✓ Botón de emergencia (necesidad de ayuda).
- ✓ Red de monitoreo inteligente.

Central de monitoreo: “cuidadores tecnológicos”

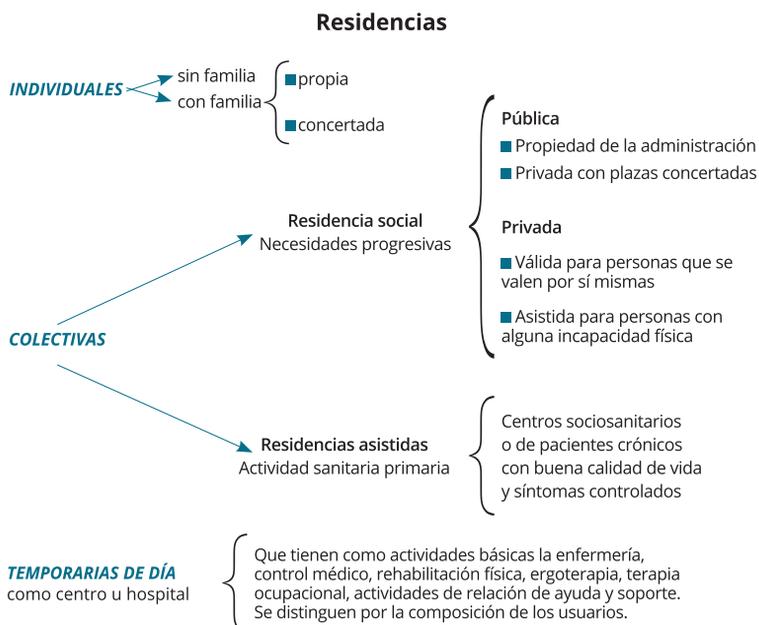
Para personas mayores autónomas, que llevan una vida activa, la tecnología puede ser una gran aliada para la familia, sus hijos y nietos.

2. Residencias y ámbitos de convivencia

Clasificar los establecimientos geriátricos según la funcionalidad de sus servicios

- En **nuestro país** la capacidad de institucionalización en **mayores de 60 años** es de **2,3%**, mientras que en **E.E.U.U.** y **Canadá** es de **5,5%** y en **Europa** es del **5,8%**.
- La actual situación que afecta a miles de personas de edad avanzada obliga a ocupar salas en hospitales públicos, pero sin la debida atención que requieren los mayores.
- Si bien en Argentina la mayoría de los ancianos permanece dentro del ámbito familiar, existe un porcentaje que habita en geriátricos, que se incrementa año a año, y donde prevalecen los casos de invalidez.
- La disponibilidad de las camas es menos que la demanda.

Hoy, el déficit es grande



Una vida plena para los adultos mayores

Construyendo puentes que promuevan
la participación activa intergeneracional

Ignacio F. Katz

Ejemplo: Estudio realizado sobre la población bonaerense mayor de 65 años en hogares particulares (2007) a replicar para Concepción del Uruguay sumando también a quienes viven en residencias.

No todo lo que cuenta puede ser contado, y no todo lo que puede ser contado, cuenta.

Albert Einstein

Población	Varones	Mujeres	%	Total
Total	474.832	644.415	100	1.119.247

Tipos de hogar	Varones	Mujeres	%
1 Unipersonal	54.688	143.521	18
2 Multipersonal familiar	415.957	491.777	81
2.1 Nuclear	294.184	235.526	58
2.2 Extendido	111.956	242.311	39
2.3 Compuesto	9.817	14.940	3
3 Multipersonal no familiar	4.187	9.117	1

Hay que estudiar también la disposición y predisposición de los adultos mayores en el municipio: cómo viven, dónde viven (hogar unipersonal, multipersonal, familiar nuclear, extendido, compuesto, vivienda concertada), qué oficios tenían, qué les interesa, su nivel de aislamiento social, sus redes de contención emocional. En este sentido, estudiar **cómo son las residencias colectivas disponibles, qué modalidad tienen**, qué servicios ofrecen y cómo podrían incorporarse al proyecto.

En la Argentina actual los adultos mayores se enfrentan a diversos desafíos, incluyendo la deficiencia económica que transitan día a día. Esto nos ha llevado a explorar los aspectos relacionados al tema.



La independencia económica es fundamental para mantener una calidad de vida digna. A medida que envejecemos es importante contar con recursos financieros suficientes para cubrir nuestras necesidades básicas y disfrutar de actividades recreativas y sociales, las cuales ansiamos y planificamos durante toda nuestra vida laboral.

La universidad pretende desarrollar programas específicos para los adultos mayores que buscan fomentar la participación activa de este grupo etario en la sociedad. Los objetivos de estos programas se centran en el desarrollo de la potencialidad de los adultos mayores, el intercambio generacional y la participación activa en la comunidad.

Todo esto a fin de que puedan continuar con la vida activa, contribuyendo con la población, incluso después de la jubilación, generando ingresos que favorezcan a su autonomía económica, física y emocional.

El compromiso que tiene la universidad con los adultos mayores es un aspecto crucial para lograr una sociedad enriquecedora para todas las edades, fomentando el incremento de valiosas herramientas en este camino que transitamos hacia una mejor calidad de vida para los adultos mayores.

3. Declaraciones internacionales y parámetros jurídicos

Derecho a la participación comunitaria

Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad:

“Las personas de edad deberán:

- Permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación y la aplicación de las políticas que afecten directamente a su bienestar y poder compartir sus conocimientos y habilidades con las generaciones más jóvenes.
- Poder buscar y aprovechar oportunidades de prestar servicio a la comunidad y de trabajar como voluntarios en puestos apropiados a sus intereses y capacidades.
- Poder formar movimientos o asociaciones de personas de edad avanzada”.

La participación propicia la integración, dignidad y realización del adulto mayor.

Declaración Política y Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento - Organización de las Naciones Unidas

Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Viena, 1982

Su propósito fue servir como foro para iniciar un programa internacional de acción encaminado a garantizar la seguridad económica y social de las personas mayores, así como oportunidades para que estas personas contribuyan al desarrollo de sus países.

El Plan de Acción incluyó 62 recomendaciones de investigación-acción, recopilación y el análisis de datos, capacitación-educación, así como las siguientes áreas sectoriales:

- 
- Salud y nutrición
 - Vivienda y medio ambiente
 - Educación
 - Seguridad de ingresos y empleo
 - Familia
 - Bienestar social

Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid, 2002

Su finalidad fue desarrollar políticas que garanticen que las personas mayores puedan seguir haciendo una contribución sustancial a la sociedad, considerando las nuevas realidades sociales, culturales, económicas y demográficas; cuya estrategia brinde asistencia práctica a los encargados de formular políticas para hacer frente a los cambios demográficos en sus sociedades, haciendo hincapié en la necesidad de dar al envejecimiento un lugar en todos los programas de acción, nacionales e internacionales, así como en todos los documentos esenciales relacionados con los derechos humanos y el desarrollo social y económico.

Prestando especial atención a:

- Medidas concretas que los países deben tomar para abordar los problemas relacionados con el proceso de envejecimiento.
- La relación entre envejecimiento y desarrollo, en particular en los países en desarrollo.
- Recurriendo a asociaciones entre los sectores público y privado, con la participación de organizaciones no gubernamentales, Con miras a construir una sociedad para todas las edades (gestiones intergeneracionales).
- Medidas destinadas a fortalecer la solidaridad entre las generaciones (comunidad y continuidad).

Estos documentos marcaron un cambio en la forma en que el mundo entero puede enfrentar el desafío esencial: una sociedad para todas las edades.

Las medidas recomendadas por este segundo Plan de Acción giran en torno a tres orientaciones prioritarias:

1. Las personas mayores y el desarrollo.
2. Promoción de la salud y el bienestar de las personas mayores.
3. Crear un entorno de apoyo para las personas mayores.

Objetivos del Día Internacional de las Personas de Edad. Nueva York, 2023

Pedir a los gobiernos y a las entidades de la ONU que revisen sus prácticas actuales con el fin de integrar mejor en su trabajo un enfoque de los derechos humanos a lo largo de la vida de las personas.

Además, deben garantizar la participación activa y significativa de todas las partes interesadas, incluida la sociedad civil, las instituciones nacionales de derechos humanos y las propias personas mayores, en el trabajo sobre el fortalecimiento de la solidaridad entre generaciones y las asociaciones intergeneracionales.

Principales conclusiones del informe 2009 sobre envejecimiento poblacional de las Naciones Unidas

- No tiene precedentes
 - Es generalizado
 - Es profundo
 - Es permanente
- El envejecimiento de la población no tiene precedentes, es un proceso sin parangón en la historia de la humanidad. La población envejece cuando aumenta la proporción de personas de la tercera edad (es decir, los mayores de 60 años o más), se acompaña de



reducciones en la proporción de niños (personas menores de 15 años) y por la disminución en la proporción de personas en edad de trabajar (15 a 59). A nivel mundial, el número de personas de la tercera edad se espera que supere el número de niños por primera vez en 2045. En las regiones más desarrolladas, donde el envejecimiento de la población está muy avanzado, el número de niños cayó por debajo de la de las personas de la tercera edad en 1998.

□ El envejecimiento de la población es generalizado, ya que afecta a casi todos los países del mundo. El resultado del envejecimiento de la población, principalmente por la reducción de la fecundidad, se ha convertido en prácticamente universal. La desaceleración resultante en el crecimiento del número de niños junto con el aumento constante del número de personas mayores tiene una directa influencia en la justicia, tanto intergeneracional como intrageneracional y la solidaridad, que son los cimientos de la sociedad.

□ El envejecimiento de la población es profundo y tiene importantes consecuencias y repercusiones para todas las facetas de la vida humana. En el ámbito económico, el envejecimiento de la población tendrá un impacto en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión, el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, los impuestos y las transferencias intergeneracionales. En el ámbito social, el envejecimiento de la población influye en la composición familiar y vital, la demanda de vivienda, las tendencias de la migración, la epidemiología y la necesidad de servicios de salud. En lo político, el envejecimiento de la población puede alterar los patrones de voto y la representación política.

□ El envejecimiento de la población es permanente. Desde 1950, la proporción de personas mayores ha aumentado constantemente, pasando del 8% en 1950 al 11% en 2009, y se espera que alcance el 22% en 2050. Mientras la mortalidad en la vejez siga disminuyendo y la fertilidad siga siendo baja, la proporción de personas de la tercera edad seguirá aumentando.

Programa Nacional de Envejecimiento Activo y Salud para los Adultos Mayores

Antecedente: la República Argentina firma en Santiago de Chile, junto a otros países de América Latina la Estrategia regional para la implementación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento en América Latina y el Caribe.

Aprúbase la Resolución 753/2007 de creación del Programa Nacional de Envejecimiento Activo y Salud para los Adultos Mayores. Disponible en la web del Ministerio de Salud.

Coordinando las acciones en el marco del Consejo Federal de Salud (COFESA), invitando a las provincias a adherir a este programa trabajando junto al INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES PARA JUBILADOS Y PENSIONADOS; la SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS DE SALUD; el MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL y el MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL, entre otros organismos del Sistema de Salud y de la Seguridad Social.

Regulación de las Residencias Gerontológicas de Larga Estadía (RGLE) de la Provincia de Entre Ríos. LEY 10.932. Paraná, 27 de octubre de 2021, Boletín Oficial, 15 de noviembre de 2021

Establece la habilitación, contralor y acreditación por parte del Ministerio de Salud de Entre Ríos.

Se elaborará y llevará actualizado un Registro Único y Público de Residencias Gerontológicas habilitadas

Señalando la necesidad de contar con un Equipo profesional básico (EPB) en cada residencia, conformado por: Médico/a, Enfermero/a, Trabajador/a Social, Nutricionista y Psicólogo/a.

4. Consideraciones del Papa Francisco sobre el envejecimiento

Discurso del Santo Padre Francisco a los ancianos (Plaza de San Pedro, domingo 28 de septiembre de 2014)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

¡Os agradezco haber venido en tan grande número! Y gracias por vuestra acogida festiva: hoy es vuestra fiesta, ¡nuestra fiesta! Doy las gracias a monseñor Paglia y a todos los que la prepararon. Agradezco especialmente al Papa emérito Benedicto XVI por su presencia. Tantas veces he dicho que me gusta tanto que viva aquí en el Vaticano, porque es como tener al abuelo sabio en casa. ¡Gracias!

He escuchado los testimonios de algunos de vosotros, que presentan experiencias comunes a muchos ancianos y abuelos. Pero uno era diferente: el de los hermanos que vinieron de Kara Qosh, escapando de una violenta persecución. ¡A ellos todos juntos demos un «gracias» especial! Es muy hermoso que habéis venido hoy aquí: es un don para la Iglesia. Y nosotros os ofrecemos nuestra cercanía, nuestra oración y la ayuda concreta. La violencia contra los ancianos es inhumana, como la realizada en los niños. Pero Dios no os abandona, ¡está con vosotros! Con su ayuda vosotros sois y seguiréis siendo memoria para vuestro pueblo; y también para nosotros, para la gran familia de la Iglesia. ¡Gracias!

Estos hermanos nos dan testimonio de que aun en las pruebas más difíciles, los ancianos, que tienen fe son como árboles que siguen dando fruto. Y esto vale también en las situaciones más ordinarias, donde, sin embargo, puede haber otras tentaciones, y otras formas de discriminación. Hemos escuchado algunas en los demás testimonios.

La vejez, de modo particular, es un tiempo de gracia, en el que el Señor nos renueva su llamado: nos llama a custodiar y transmitir la fe, nos llama a orar, especialmente a interceder; nos llama a estar cerca de quien tiene necesidad... Los ancianos, los abuelos tienen

una capacidad para comprender las situaciones más difíciles: ¡una gran capacidad! Y cuando rezan por estas situaciones, su oración es fuerte, es poderosa.

A los abuelos, que han recibido la bendición de ver a los hijos de sus hijos (cf. Sal 128, 6), se les ha confiado una gran tarea: transmitir la experiencia de la vida, la historia de una familia, de una comunidad, de un pueblo; compartir con sencillez una sabiduría, y la misma fe: ¡el legado más precioso! Dichosas esas familias que tienen a los abuelos cerca. El abuelo es padre dos veces y la abuela es madre dos veces en esos países donde la persecución religiosa ha sido cruel, pienso por ejemplo en Albania, donde estuve el domingo pasado; en esos países fueron los abuelos quienes llevaban a los niños a bautizarles a escondidas, quienes le dieron la fe. ¡Bien! ¡Fueron buenos en la persecución y salvaron la fe en esos países!

Pero no siempre el anciano, el abuelo, la abuela, tiene una familia que puede acogerlo. Y entonces bienvenidos los hogares para los ancianos... con tal de que sean verdaderos hogares, y ¡no prisiones! ¡Y que sean para los ancianos, y no para los intereses de otro! No debe de haber institutos donde los ancianos vivan olvidados, como escondidos, descuidados. Me siento cercano a los numerosos ancianos que viven en estos Institutos, y pienso con gratitud en quienes les visitan y se preocupan por ellos. Las casas para ancianos deberían ser los «pulmones» de humanidad en un país, en un barrio, en una parroquia; deberían ser los «santuarios» de humanidad donde el viejo y el débil es cuidado y protegido como un hermano o hermana mayor. ¡Hace tanto bien ir a visitar a un anciano! Mirad a nuestros chicos: a veces los vemos desganados y tristes; van a visitar a un anciano, y ¡se vuelven alegres!

Pero existe también la realidad del abandono de los ancianos: ¡cuántas veces se descartan a los ancianos con actitudes de abandono que son una auténtica eutanasia a escondidas! Es el efecto de esa cultura del descarte que hace mucho mal a nuestro mundo. Se



descartan a los niños, se descartan a los jóvenes, porque no tienen trabajo, y se descartan a los ancianos con el pretexto de mantener un sistema económico «equilibrado», en cuyo centro no está la persona humana, sino el dinero. ¡Todos estamos llamados a contrarrestar esta venenosa cultura del descarte!

Nosotros los cristianos, junto con todos los hombres de buena voluntad, estamos llamados a construir con paciencia una sociedad diversa, más acogedora, más humana, más inclusiva, que no tiene necesidad de descartar al débil de cuerpo y de mente, es más, una sociedad que mide su «paso» precisamente en estas personas.

Como cristianos y como ciudadanos, estamos llamados a imaginar, con fantasía y sabiduría, los caminos para afrontar este desafío. Un pueblo que no custodia a los abuelos y no los trata bien es un pueblo que ¡no tiene futuro! ¿Por qué no tiene futuro? Porque pierde la memoria y se arranca de sus propias raíces. Pero cuidado: ¡vosotros tenéis la responsabilidad de tener vivas estas raíces en vosotros mismos! Con la oración, la lectura del Evangelio, las obras de misericordia. Así permanecemos como árboles vivos, que también en la vejez no dejan de dar fruto. Una de las cosas más bellas de la vida de familia, de nuestra vida humana de familia, es acariciar a un niño y dejarse acariciar por un abuelo y una abuela. ¡Gracias!

Exhortación Apostólica Postsinodal “Amoris Laetitia”, del Santo Padre Francisco (19 de marzo de 2016)

Los ancianos

191. «No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones» (Sal 71,9). Es el clamor del anciano, que teme el **olvido y el desprecio**. Así como Dios nos invita a ser sus instrumentos para escuchar la súplica de los pobres, también espera que escuchemos el grito de los ancianos [211]. Esto **interpela** a las familias y a las comunidades, porque «la Iglesia no puede y no quiere confor-

marse a una mentalidad de intolerancia, y mucho menos de indiferencia y desprecio, respecto a la vejez. Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad, que hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad. Los ancianos son hombres y mujeres, padres y madres que estuvieron antes que nosotros en el **mismo camino**, en nuestra misma casa, en nuestra diaria batalla por una **vida digna**» [212]. Por eso, «¡cuánto quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y los ancianos!» [213].

192. San **Juan Pablo II** nos invitó a prestar atención al lugar del anciano en la familia, porque hay culturas que, «como consecuencia de un **desordenado desarrollo industrial y urbanístico**, han llevado y siguen llevando a los ancianos a formas inaceptables de **marginación**» [214]. Los ancianos ayudan a percibir «la **continuidad de las generaciones**», con «el carisma de **servir de puente**» [215]. Muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos, y «muchas personas pueden reconocer que deben precisamente a sus abuelos la iniciación a la vida cristiana» [216]. Sus palabras, sus caricias o su sola presencia, ayudan a los niños a reconocer que la historia no comienza con ellos, que son herederos de un viejo camino y que es necesario respetar el trasfondo que nos antecede. **Quienes rompen lazos con la historia tendrán dificultades para tejer relaciones estables y para reconocer que no son los dueños de la realidad**. Entonces, **“la atención a los ancianos habla de la calidad de una civilización. ¿Se presta atención al anciano en una civilización? ¿Hay sitio para el anciano? Esta civilización seguirá adelante si sabe respetar la sabiduría, la sabiduría de los ancianos”** [217].

193. La **ausencia de memoria histórica** es un serio defecto de nuestra sociedad. Es la **mentalidad inmadura del «ya fue»**. Conocer y poder tomar posición frente a los acontecimientos pasados es la única posibilidad de construir un futuro con sentido. No se puede educar sin memoria: «Recordad aquellos días primeros» (Hb 10,32). Las narraciones de los ancianos hacen mucho bien a los niños y jóve-



nes, ya que **los conectan con la historia vivida tanto de la familia como del barrio y del país**. Una familia que no respeta y atiende a sus abuelos, que son su memoria viva, es una familia desintegrada; pero una familia que recuerda es una familia con porvenir. Por lo tanto, «en una civilización en la que no hay sitio para los ancianos o se los descarta porque crean problemas, esta sociedad lleva consigo el **virus de la muerte**» [218], ya que «**se arranca de sus propias raíces [ver árbol en separata que grafica este concepto]**» [219]. El fenómeno de la orfandad contemporánea, en términos de discontinuidad, desarraigo y caída de las certezas que dan forma a la vida, nos desafía a hacer de nuestras familias un lugar donde los niños puedan arraigarse en el suelo de una historia colectiva.

5. Entrevista al arzobispo Vincenzo Paglia, con Sergio Rubín

Es la primera vez en la historia de la humanidad que existe una vejez masiva

Sergio Rubin

srubin@clarin.com

La expectativa de vida creció sensiblemente en el último siglo. Cada vez más personas viven más años. Pero el presidente de la Academia por la Vida del Vaticano, el arzobispo Vincenzo Paglia, considera que las sociedades aún no plantearon cómo desarrollar el potencial de los adultos mayores y, además, acompañarlos afectiva y sanitariamente.

Autor en Italia de una ley sobre la atención a los adultos mayores aprobada por unanimidad en el Congreso el año pasado, Paglia estuvo recientemente en la Argentina exponiendo su visión en el Senado, la Legislatura porteña, la UCA y la Universidad Del Salvador. Y suscribió con judíos y musulmanes un compromiso de protección a los mayores.

¿Las sociedades se están planteando cómo responder adecuadamente al crecimiento de la cantidad de adultos mayores?

El problema es, precisamente, que no se sabe bien qué hacer. Podríamos decir que es la primera vez en la historia de la humanidad que existe una vejez masiva, pero no hay una acabada visión política, económica, cultural, social y religiosa ante esta nueva situación. Pensemos que la gente vive 30 años más. Que el jardín maternal, la escuela primaria y la secundaria, la universidad y la especialización insumen los primeros 27,30 años de vida. Luego vienen los 30 años de trabajo y, finalmente, llega la jubilación y 30 años más de vida... ¿para hacer qué? Hace falta una reflexión sobre esta etapa para que no prime una visión de final de la existencia y no sea un tiempo desaprovechado, ni mucho menos de abandono, de descarte.

¿Por dónde debe ir esa reflexión? ¿Qué debería hacerse?

Por un lado, hay que ayudar a los adultos mayores a descubrir o redescubrir sus responsabilidades: Hay muchos ancianos que están en buenas condiciones. Pueden continuar trabajando o pueden ejercer un voluntariado, que es una riqueza enorme. Estamos hablando de personas que todavía pueden servir en sus países. Al mismo tiempo, debemos promover en la sociedad la responsabilidad del cuidado de los adultos mayores. El gobierno, las provincias, los municipios, las iglesias, el voluntariado, la sociedad en su conjunto deben hacerse cargo. En Italia, el gobierno me encomendó una comisión para reorganizar la ayuda para los 14 millones de adultos mayores. Muchos están bien, otros no son autosuficientes.

¿A qué conclusiones arribaron? ¿Qué pudieron hacer?

Elaboramos una ley que las dos cámaras del Congreso aprobaron sin ningún voto en contra y que prevé que ningún adulto mayor sea dejado solo. El criterio central es que, en la medida de lo posible, deben quedarse en su casa siendo ayudados a medida que se presentan las dificultades. Porque desgraciadamente existe la tendencia a ponerlo rápidamente en un asilo de ancianos, en un geriátrico. Un amigo mío, sacerdote muy sabio que se ocupaba de los adultos mayores, decía que Dios creó la familia y los hombres, los geriátricos. Nosotros tenemos que estar del lado de Dios. Pero ayudando a las familias para que ellos puedan seguir en el hogar. Por eso, la ley prevé la asistencia domiciliaria integral y continua.

Ocurre que a veces su permanencia en el hogar se torna muy difícil por su patología y la asistencia es insuficiente...

La ley también prevé un centro de día con varias disciplinas asistenciales y actividades donde los adultos mayores son llevados a la mañana y a la noche vuelven a su casa. Esto implica un cambio de cultura en la sociedad para que los adultos mayores no sean descartados por los propios ciudadanos y el Estado asuma el sostenimiento. En definitiva, no queremos que los enfermos de Alzheimer sean puestos, sin más, en un geriátrico. O que ante una dolencia

determinada rápidamente sean internados cuando, en realidad, podrían ser atendidos adecuadamente en la casa.

¿Pero esto implica recursos del Estado?

De acuerdo con los cálculos que hicimos en Italia, el cuidado en el hogar le permite al Estado ahorrar mucha plata. Cuesta mucho menos que en lugares sustitutos o en los hospitales. En Italia una jornada de internación para asistencia inmediata cuesta 730 euros. En cambio, en la casa, unos 30 o 40 euros. Por eso, es necesario que la medicina vuelva al hogar y no se quede únicamente en el hospital. Obviamente esto requiere una reorganización del sistema hospitalario con la consiguiente redistribución de los recursos.

El otro dilema es qué hacer cuando una vida se apaga irremediabilmente ¿Cuál es su posición?

Creo que debemos evitar dos excesos. La eutanasia y el ensañamiento terapéutico. El equilibrio es el acompañamiento a través de los cuidados paliativos. Porque estoy seguro que la gente no quiere morir, ni sufrir, ni estar sola. Los cuidados paliativos son, además, una oportunidad enorme también para la medicina de descubrir su vocación, que es curar cuando sea posible. Y cuando no es más posible hay que brindar una atención paliativa que requiere un acompañamiento.

No suele ser una decisión fácil...

El verdadero problema de la sociedad actual, lo que está en el fondo de esta problemática, es un individualismo exasperante. Sólo pensamos en nosotros mismos. Es una cuestión cultural. También en este aspecto propusimos en Italia cuidados paliativos domiciliarios gratuitos. El criterio es que no podemos descartar a aquellos que por años sirvieron a nuestro país y que, al final de la vida, porque constituyen un gasto, los eliminamos.

En tanto, se ahonda la brecha entre los jóvenes y los mayores...

Perdimos una gran oportunidad de promover la relación entre los abuelos y los nietos, que es una relación riquísima de afectividad



y de sabiduría. Una relación que contribuye a que los chicos no vivan eventualmente en una familia sin afecto por ausencia de los padres y que pasen menos horas solos con la computadora. Debemos generar una concepción intergeneracional virtuosa, teniendo en cuenta que en el cuidado de los adultos mayores se descubre cuál será el futuro para los hijos.

*"No se puede vivir de una ideología que
no se transforme inmediatamente en actos".*

André Malraux



Epílogo

Rol de la Universidad:

de generación en generación

SEGURIDAD Y AUTOESTIMA

Capacitarlos para formar grupos en su condición de intérpretes para brindar conciertos, coros, obras de teatro y de baile, y que hagan sus representaciones anuales en el ámbito que la **Universidad** les proporcione.

SEGURIDAD AMBIENTAL Y EDILICIA EN LOS DOMICILIOS

Enseñanza del acondicionamiento y adecuación de sus viviendas (escaleras, baños y duchas, luces nocturnas) y de esta manera evitar accidentes domiciliarios.



SEGURIDAD ALIMENTARIA

Nutricionista que ofrecerá clases destinadas a seleccionar e incluir en la dieta diaria los nutrientes esenciales.
Ecónoma que enseñará la selección de los alimentos propios de cada estación y recomendará aquellos cuyos precios sean convenientes.

SEGURIDAD ECONÓMICA para Adultos Mayores Jubilados

PYMES diferenciadas en desarrollos acordes a mujeres y hombres, según capacidades. Ejemplos: tejidos, costuras, etc. (mujeres) y marroquinería, reparaciones y artesanías (hombres).

HUERTA para producir y vender, de ser posible en terreno de la **Universidad** con un espacio destinado a guardar las herramientas empleadas.

EL o LA GUÍA TURÍSTICA a disposición de la población visitante, recibiendo pedidos desde los hoteles.

SALIDA LABORAL: mediante el ofrecimiento de servicios de reparación: plomería, electricidad, jardinería, apoyo para reforzar conocimientos de escolares en caso de ex docentes, trámites administrativos familiares, etc.

La Asamblea de la ONU hace dos fuertes recomendaciones solicitando planes que maximicen para el Adulto Mayor la independencia económica y su integración social.